
TRATADO PRIMERO

DE LA FUNDACION DE LA PROVINCIA DEL STO. EVANGELIO
EN LA NUEVA-ESPAÑA.

CAPITULO I.

Del viaje y llegada de los fundadores.

1. Tuvo principio la Provincia del Santo Evangelio el año de 1524 con la venida de los doce primeros fundadores religiosos de la regular observancia de los frailes menores de nuestro Padre San Francisco, que con letras patentes del reverendísimo padre fray Francisco de los Ángeles, ministro general de toda la Orden, que despues fué cardenal, de la casa del conde de Luna, por otro nombre de Quiñones, y con dos favorables breves apostólicos concedidos: el uno por Leon X, año de 521, que habla con fray Juan Clapion y con el reverendísimo fray Francisco de los Ángeles, que estuvo nom-

brado para venir y se lo impidió la eleccion de su persona en general; y el otro breve de Adriano VI á instancia del invictísimo emperador Cárlos V, año de 522, en que su Santidad les concede su autoridad omnímota—in utroque foro—cuanta pareciere convenir para la conversion de los naturales y manutencion de la fe católica. Salieron trece religiosos: fray Martin de Valencia, legado apostólico y prelado; fray Martin de la Coruña, alias de Jesus; fray Francisco de Soto; fray Antonio de Ciudad-Rodrigo; fray Toribio de Benavente; fray Juan de Rivas; fray García de Cisneros; fray Juan Juarez (á quien llama Gonzaga en el convento de Belbis fray Alonso); fray Luis de Fuensalida; fray José de la Coruña; fray Francisco Jimenez, corista; fray Bernardino de la Torre, y fray Andres de Córdoba, lego: los primeros once profesos en la Provincia de Santiago, que se habian pasado de la fundacion de la Recoleccion á la Provincia de San Gabriel. Salieron del convento de Santa María de los Ángeles, primer convento de la Provincia de San Gabriel, y fueron al de Belbis á despedirse y por algunas cosas necesarias para el viaje; llegaron á Sevilla tres dias ántes de la Concepcion, donde la víspera llegó el general de la Orden; despacharon á fray José de la Coruña por algunos despachos y se quedó el religioso lego. Fray Bernardino se excusó de venir, y en su lugar hicieron eleccion de otro, que era portero en el convento de Sevilla, fray Juan de Pa-

los, porque hubiese en aquel apostolado otro Mártias en la subrogacion de persona para llenar el número. De allí, recibida la bendicion, se fueron á San Lúcar, donde el mártes 25 de Enero (dia de la Conversion de San Pablo) se embarcaron; que si venian á convertir almas y eran vasos de eleccion que traían el nombre de Cristo para dilatar su fe, habia de ser tal dia.

2. Llegaron á la Isla de la Gomera viénes 4 de Febrero, donde fueron de la condesa regalados; cantaron el sábado misa á nuestra Señora y cumularon todos los que iban, y volvieron á embarcarse. Llegaron á Puerto-Rico á 3 de Marzo, donde estuvieron diez dias, y á 13 (en que cayó la dominica in passione) se embarcaron. Llegaron á Santo Domingo de la Isla Española, miércoles santo, á 23 de Marzo, y por el santo tiempo estuvieron hasta mediados de Abril. Embarcáronse y llegaron á fin de Abril á Cuba al puerto de la Trinidad, donde pasados tres dias se embarcaron y llegaron al puerto de San Juan de Ulúa, víspera de la vigilia de la Pascua de Espíritu Santo, en 23 de Mayo, y por esto dice el ilustrísimo Gonzaga que tuvo su principio esta provincia en la vigilia—vigiliae—del Espíritu Santo. ¡Feliz, pues si salieron dia de la Conversion del Doctor de las Gentes, llegan dia en que bajó el Espíritu Santo sobre las apostólicas cabezas, en forma de lenguas para que predicasen por el mundo! Luego que el

inviecto Cortés tuvo la nueva, despachó orden para que se les diese por el camino lo necesario.

3. Pasaron por Tlaxcala, y viendo el dia de feria tanta gente, dieron gracias á Dios de que les pusiese delante tan copiosa mies, y no pudiendo predicarles en su idioma, por señas mostrándoles el cielo, les daban á entender que venian para encaminarlos á la gloria. Admiraban los naturales el traje pobre, viéndolos rotos y descalzos, distinto del traje de los soldados españoles, y decian Motolinia: oyendo repetirlo tantas veces preguntó lo que queria decir, y sabiendo que queria decir pobre, Fr. Toribio de Benavente trocó su nombre por Motolinia. Salieron de Tlaxcala para México á pié, como habian venido, acompañados de muchos nobles, que ya eran cristianos; y salió con todos los capitanes y principales de México el católico Cortés á recibir á los venerables padres: encontrólos en la calzada, y al punto, hincado de rodillas, besó la mano al venerable padre fray Martin de Valencia, y á cada uno de por sí; lo mismo hicieron los capitanes y principales (acto de pechos católicos), y volviéndose á los naturales, por su intérprete les dijo: Aunque yo estoy en nombre del emperador, gobierno los cuerpos; pero estos padres vienen en nombre de la cabeza de la Iglesia, que gobierna las almas con autoridad del mismo Dios que adoramos para encaminarlas á su gloria: todo lo que los padres mandaren obedeceréis, y yo he de ser

el primero que los obedezca. Accion que se pareció á la que hizo en el convento de Tezcucó, donde habiendo azotado á uno de los principales por faltar á misa, se alborotaron los demás, y el católico Cortés concertó con el padre que tardándose á la misa lo enviase á llamar y lo despojase y azotase, como sucedió, que presentes todos lo hizo despojar y se dejó azotar Cortés del religioso en las espaldas: no echaria Dios á las espaldas el mérito de accion tan cristiana: hoy está el tiempo tal, que si un ministro azota á cualquiera, con oprobios y vilipendios lo azotan; y si no tiene quien le haga espaldas, le castigan con reprensiones, porque tienen los indios quien les haga, para salirse con sus maldades, espaldas.

4. Despues de quince dias de llegados, que fué su llegada á 23 de Junio, juntó á Capitulo el venerable padre fray Martin de Valencia, y dia de la Visitacion de Nuestra Señora hicieron diez y siete religiosos eleccion de Custodio: salió con todos los votos el venerable padre fray Martin de Valencia: pusieronle por nombre la Custodia del Santo Evangelio, resucitando este soberano título que tuvo la provincia de San Gabriel quando se erigió en custodia el año de 1500 por concesion de Alejandro VI, hecha al venerable padre fray Juan de Guadalupe, hasta que el año de 519 se erigió en provincia con el título de San Gabriel, porque el reverendísimo comisario general ultramontano se

llamaba fray Gabriel María: hizo una plática llena de espíritu, en que les significó que debían dar gracias á Dios por haberles elegido por predicadores apostólicos en la conversion de un nuevo mundo; que la predicacion se habia de acompañar con guardar en la obra lo que predicaban con palabra, guardando á Dios Nuestro Señor la fidelidad divina de predicadores de su Evangelio.

CAPITULO II.

De cómo se repartieron á diversas partes á predicar y enseñar la fe de Jesucristo.

5. Despues de la eleccion de prelado, siguiendo la doctrina del Evangelio y mandato de Cristo Nuestro Señor que á sus apóstoles sagrados ordenó, se dividieron de cuatro en cuatro. Unos á Tezcuco, que tenia cerca de treinta mil vecinos sin las provincias que estaban á aquel reino sujetas. Otros á Tlaxcala, que tendria con sus sujetos cerca de doscientos mil; y otros á Huexotzinco, que tendria mas de ochenta mil, quedándose con tres compañeros el venerable fray Martin en México: de estas cuatro primeras casas acudian á las cuatro partes de la Nueva-España los primeros obreros, que habiendo comunicado entre sí la manera de doctrinar, se despidieron unos de otros con lágrimas de ternura para la parte que les cupo. Fueron bien recibidos en todas estas partes, y lo primero que hicieron fué hacer traer á las tiernas plantas de los niños para que, como mas desembarazados,

aprendiesen las oraciones y se aficionasen desde luego al yugo evangélico, acordándose de lo que el espíritu Santo dice:—Bonum est Viro si portaverit iugum ab adolescentia sua.—A la gente grande los hacian juntar en patios grandes, donde en latin los hacian persignar y rezar las oraciones: de allí acudian á los pueblos comarcanos, hacian juntar todos los niños y los tenian en la casa donde se hospedaban: las madres les llevaban de comer y ropa limpia; pero como veían que los indios no entendian el latin, ni cesaban de sus idolatrías, ni podian aprender la lengua, viéronse afligidos, y acudieron á la fuente de misericordia con la oracion, invocando á la vírgen María y al glorioso arcángel San Miguel, que le eligieron por patron de las lenguas; y desde entónces se mandó darle conmemoracion á completas. Con este medio inspiróles Dios que con los niños que tenian por discípulos se hiciesen niños, y deponiendo la gravedad de sus personas, los ratos que podian se ponian á jugar con ellos con pajas y pedrezuelas para quitarles la vergüenza y con la comunicacion aficionarlos: traían papel y tinta, y en oyéndoles un vocablo lo asentaban al propósito de lo que se hablaba: en juntándose comunicaban sus escritos y sucedia no acertar: á los niños les enseñaban castellano; y como aviles, á pocos dias los niños, no solo enmendaban lo que erraban, pero les hacian preguntas con que aprendian. En México, á los seis meses, el vene-

rable padre fray Luis de Fuensalida y fray Francisco Jimenez la predicaron, ayudados de lo que fray Pedro de Gante y fray Juan Tecto habian aprendido. Proveyó Dios que una señora española tenia dos niños españoles, que con la comunicacion de los muchachos hablaban con elegancia, y pidieron á Cortés les mandase dar uno de ellos: diólo de muy buena gana, y fué como otro Samuel presentado al templo: llamábase Alonso, que despues fué gran ministro, y se llamó fray Alonso de Molina. A éste llevaban de pueblo en pueblo con el hábito, leía á la mesa y era maestro en la lengua de los predicadores del Evangelio.

6. Los primeros pueblos que de México salieron á visitar, fueron, á instancia de los sobrinos de Motecuhzuma, Cuautitlan y Tepotzotlan, donde eran señores. A Xochimilco salió el venerable padre Valencia con fray Francisco Jimenez; y miéntras se les explicaban los misterios de fe, se ponía en oracion el venerable padre, pidiendo á Dios Nuestro Señor su ayuda; y era tanta la devocion de los naturales, que salian en las canoas á llevar á los religiosos á sus pueblos comarcanos, que están en contorno de la laguna dulce: con esto y con los ministros que vinieron el año de 25, 27 y 28, se acrecentó la conversion de las almas y se borró la idolatría, valiéndose de los niños que traían los ídolos á los padres ministros para que los hiciesen pedazos: tanto valor y esfuerzo cobraron los niños

con la comunicacion continua de los siervos de Dios, y tanto temor los naturales, que bastaban dos niños que enviaba el padre á traer á los demás á su presencia atados, elegidos instrumentos, débiles para cosas grandes, porque mas se atribuye á virtud divina que á fuerza humana.

7. No contentos los religiosos con destruir los ídolos, viendo que los sátrapas continuaban sus sacrificios y celebraban sus fiestas idolátricas en que tenian su interes, determinaron destruir los templos, y el dia de año nuevo, año de 35, en Tezouco, donde habia templos hermosos y torreados, quemaron los templos y las vestiduras gentílicas que usaban. En México, con este ejemplar, solicitaron con el gobernador que habia quedado en lugar de Cortés, se pregonase no se hiciesen sacrificios; y aunque en la conquista quedaron los templos destruidos, en las ermitas celebraban lo que en los templos: procuraron quemar templos y vestiduras. Los españoles temerosos lo tuvieron á mal, por el peligro de que pudieran levantarse, y mas estando ausente Cortés y ser pocos los españoles que habian quedado: corrió el rumor, y mas de treinta dias se pusieron en espía: los niños proseguian en el esfuerzo de ayudar á sus maestros. En este tiempo sucedió en Tlaxcala que saliendo á la plaza un sátrapa en figura del dios que llamaban—Ometochtli,—salieron los niños de la escuela, y con ánimo varonil, predicando que era aquella figura

del demonio, fueron tantas las piedras que le tiraron, que lo dejaron muerto y entre piedras sepultado.

8. Descubriéronse en este tiempo las minas de Zacatecas, y fuéronse los españoles saliendo de la ciudad, no acordándose del aliamiento que temieron y buscando el interes de la plata que los llamaba; pero quiso Dios Nuestro Señor que no se imaginase que cuando Dios guarda la ciudad está segura, y en vano velan los que la guardan si Dios no la defiende.

9. Los religiosos, que estaban en las cuatro partes, salian á predicar la fe y á visitar los pueblos para destruir los ídolos. De Tlaxcala salieron por todas aquellas serranías hasta la mar. De Huexotzinco á Cholula, Tecamachalco y Mixteca. De Tezouco á Otumba y Zempoala, y todo lo que toca al Norte: la primera vez que salieron fueron de aquellas provincias recibidos con arcos y festejos: en Tetepulco, despues de haber oido las pláticas acerca de la fe y movidos de la devocion, quemaron un templo suntuoso que tenian, haciendo pedazos los ídolos. De México salian á Toluca y á todo lo que pertenece al Occidente á promulgar la fe y á destruir las raíces de la idolatría.

CAPITULO III.

Del modo que tuvieron para catequizar y cuándo empezaron á administrar el santo bautismo.

10. Los primeros años pusieron todo cuidado en la enseñanza de los niños, teniéndolos consigo sin dejarlos ir á sus casas: traíanles las madres sustento y ropa limpia, y fueron bautizando á los que ya estaban instruidos en la fe, y estos niños eran los que en voz alta rezaban, enseñando á la gente grande: bautizaban á los niños pequeños que les traían, porque admitida la fe de los principales, no habia riesgo de que se quedasen en su infidelidad. los que hicieron alguna contradiccion fueron los sátrapas y sacerdotes falsos de los ídolos, y para convencerlos tuvieron muchas sesiones de demandas y respuestas con ellos: todas las trae á la letra el padre Sahagun, en dos partes divididas: en la primera trae treinta capítulos y en la segunda veintiuno: doctrina del Espíritu revelada con que convencieron á los dichos sátrapas y desterraron de la idolatría. El padre fray Toribio dice, que ha-

biendo enviado un cacique del pueblo de Quitlahuac por los padres, por varias veces fué el padre fray Martin de Valencia: recibiólo con gran regocijo, y habiéndoles predicado y bautizado algunos niños, fueron tantas las instancias de este cacique y la diligencia que puso, que en aquellos dias supo persignarse y el Pater noster y Credo, y á sus ruegos lo bautizó y le puso Francisco, y fué el que llevó á México muchos muchachos á que aprendiesen la doctrina, y edificó luego un templo al príncipe de los apóstoles San Pedro; y hoy residen en el pueblo (á quien la primera vez llamaron los padres Venezuela, por estar en una isla muy amena) los padres de Santo Domingo.

11. Bien sabian aquellos primeros padres que para bautizar á los adultos son tres cosas necesarias: voluntad, fe y penitencia. La voluntad, con la predicacion la hallaron en los naturales pronta, ó porque quiso Dios Nuestro Señor llamarlos con inspiraciones, ó porque fué la predicacion tan eficaz, que eran las instancias y peticiones muy continuas; pero para la inteligencia de la fe que habian de recibir (porque uno que es bautizado y los misterios ignora, es como si se bautizara un dormido); para esto se valieron de la enseñanza por medio de la doctrina cristiana, y para la penitencia el que detestaran de la idolatría arrepentidos, con protestacion de no volver á sus yerros: la voluntad es necesaria para la sustancia del sacramento, como

lo determina el Concilio Toletano, 4 cap. 55, d. 45; y así, se le pregunta por tres veces repetidas al adulto si quiere ser bautizado: la fe es la que San Pablo predicaba á los gentiles y San Pedro pedía á los hebreos. (*Actas, 20 v. 2.*) La penitencia es la verdadera detestacion de la vida pasada, y la promesa de no volver á los yerros cometidos. Viendo, pues, el segundo año que estaba la mies madura y las instancias repetidas, determinaron empezar el bautismo por los barrios poniendo un dia á todos Pedros, otro dia Juanes, y así de los demás santos; y el primer dia, víspera de San Juan, en el patio de la capilla de San José bautizaron entre todos cuarenta mil personas, y los demás dias á seis y á cuatro mil: preparáronse los santos varones para empezar esta obra con ayunos y disciplinas: en Tezcuco al tercer año concurrieron de aquellos lugares promulgado el bautismo gran número de gentes, ya tenían otros cinco religiosos que habían llegado el año de 25 á fray Antonio Maldonado, fray Antonio Ortiz, fray Alonso de Herrera y fray Diego Almonte, que habían venido á los nueve meses de la provincia de los Angeles, sin otros que habían venido de Santo Domingo á ayudar á los primeros padres. Fué este bautismo sin óleo porque no lo había, y despues que lo hubo fueron llamados para ponerles los óleos y para confirmarlos: con los moribundos que pedían el bautismo no era con tanto rigor el catequizarlos

por la necesidad preguntando los principales misterios, como aconteció con un hijo de Motecuhzuma, señor de Tenayuca, que estando enfermo en el barrio de San Hipólito, fueron llamados los religiosos, y por ser hijo de tal persona, á quien Cortés sacó de México la noche triste y se quedó escondido en Tepetzotlan, fueron los oficiales reales, y al bautizarle, diciendo las plabras:—Non te latet Satanas—tembló de tal suerte, que creyeron que entónces salía el demonio y lo dejaba: fué su padrino Rodrigo de Paz, alguacil mayor de la ciudad, y se le puso por nombre Rodrigo: á su entierro acudió toda la ciudad y se enterró en la iglesia parroquial de San José con toda ostentacion, como lo refiere el padre Motolinia y el padre Mendieta.